

"Carece de Sentido Político y Moral la Unidad con Quienes nos Niegan Como Gobierno y Como Partido"

● Cuando se es partido de Gobierno es necesario tener un concepto claro del partido como instrumento de Gobierno.-

● Los que dentro de un partido fueron minoría deben tener la grandeza suficiente para aceptar la resolución mayoritaria y cumplirla como si ellos la hubiesen aprobado

A CINCO DIAS de la iniciación de la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano cobran acusada fisonomía los planteamientos básicos en torno a los cuales se centrará el debate. Motivados por los alcances de hondo significado político que se le otorgan a esa Junta, circulan una serie de documentos que recogen pensamientos y posiciones. Pero hay también problemas de manejo

interno que apuntan hacia el comportamiento de los militantes y, consecuentemente, hacia la disciplina. Las muchas preguntas que tales cuestiones plantean se las ha formulado LA NACION al ex presidente del PDC y actual Ministro de Justicia, Jaime Castillo Velasco. Junto a nuevas preguntas, están aquí las respuestas:

P.—El Partido Demócrata Cristiano está en un debate doctrinario y político: este debate incluye problemas de disciplina. ¿Cómo concibe Ud. la discusión interna dentro del Partido, sin que haya infracción de las normas de convivencia políticas?

R.—"A mi juicio, en un partido democrático no sólo es posible, sino que necesaria la discusión política. Ella tiene cauces que están señalados en los Estatutos del Partido y, en general, en el espíritu comunitario de la colectividad.

Esto significa que mientras un problema esté sometido a una deliberación, puede hacerse el más amplio acopio de opiniones, a fin de que en la resolución definitiva, ninguna de ellas esté excluida.

Sin embargo, cuando ya se ha tomado una decisión, es necesario que ella sea puesta en práctica, por todos aquellos que están convencidos de su eficacia y de su necesidad.

Los que hayan sido minoría deben tener la grandeza suficiente para aceptar la resolución y cumplirla, tal como si ellos la hubiesen aprobado. En caso de que les sea imposible, deben simplemente pedir que, por el momento, sus servicios no sean usados. Ellos observarán, entonces, los hechos, disciplinadamente, y esperarán que ellos les den la razón.

Cuando el Partido acuerde volver a discutir el problema, en función de la experiencia recogida, ellos podrán expresar la manera cómo sus opiniones fueron oportunamente más fundadas y podrán tener la posibilidad de que, en la nueva oportunidad, sus criterios sean seguidos.

P.—Acentuemos el problema de la disciplina. ¿A su juicio, es posible, por ejemplo, criticar al Gobierno en las actuales circunstancias en que ustedes son Partido de Gobierno? Es posible plantear discrepancias de fondo, respecto de la línea que se sigue. Es admisible, o mejor dicho: ¿Cuál es la actitud de los organismos del Partido, en cuanto a la colaboración en la línea que se ha fijado?

R.—"En esencia, a mi juicio, deben aplicarse los conceptos que más arriba señalé. Cuando se es Partido de Gobierno, es necesario tener un concepto del partido, como instrumento de Gobierno. Eso significa que entre partido y Gobierno debe haber una estrecha unidad, colaboración constante y una consulta recíproca.

Significa también que las tareas fijadas por el Gobierno, en la espera de su acción, deben ser las que se cumplan, también, por los militantes del partido, pero a su vez, éste último ha de tener la autoridad suficiente como para impregnar de su espíritu profundo, de su perspectiva futura, a los militantes que actúan en el Gobierno, los cuales, también, deben tener la capacidad necesaria para vincular su tarea con la posición del partido.

La esfera administrativa no es la misma que la esfera político-ideológica. Cada una de ellas tiene su radio de acción. En definitiva sucede que el partido inspira la acción del Gobierno, y los militantes que actúan en el Gobierno o en el partido deben saber comprender estos dos puntos de vista, y actuar sin perjudicar ni al uno ni al otro.

Entiendo, también, que el partido es una comunidad orgánica, cuyas partes tienen funciones diferenciadas y, al mismo tiempo, convergentes. Ningún organismo político del partido tiene autonomía, sino dentro de la jerarquía establecida y de la pauta señalada en los Estatutos. Los llamados "Departamentos de Acción", como la Juventud, Sindical, Pobladores, Campesinos, Femenino, etc., son coadyutores a la acción de la Directiva Nacional y, por tanto, deben cumplir con ella. Sea que la acepten totalmente o que no la acepten, por cuanto su papel no consiste en erigirse en partido, dentro del Partido, sino que son, simplemente, Departamentos que colaboran con la acción fijada."

P.—Se habla mucho de unidad popular. Esta era la tesis de Radomiro Tomić, antes de presentar la renuncia a su posible postulación como candidato a Presidente de la República. ¿Qué nos puede decir usted de esto?

R.—"Por mi parte, he analizado varias veces, en las discusiones del partido y también en el artículo de la revista "Política y Espíritu", el problema de esta estrategia que algunos camaradas llaman de "Unidad Popular". A mi juicio, esta unidad debe reducir sus términos políticos concretos. Lo que se está proponiendo; que el Partido Demócrata Cristiano establezca una Alianza con los Partidos Radical, Socialista y Comunista, en las actuales circunstancias del país. A mi juicio, si se entiende por "Unidad Popular", una alianza política de esa especie, ella debe ser medida por la actitud que los partidos tienen, frente a la experiencia del Gobierno demócratacristiano y al partido mismo. Si esos partidos niegan esa ex-

periencia y no quieren reconocer su valor positivo ni su papel en la transformación social del país, esta tentativa de hacer la unidad con ellos, carece de sentido político y moral. A su vez, pienso que nosotros debemos, en este momento, acentuar todo lo que es nuestra experiencia, prolongarla en el futuro, deducir de ella un programa y designar un candidato a la Presidencia de la República, que exprese estas aspiraciones profundas de la inmensa mayoría de los militantes del Partido"

P.—En una entrevista de prensa concedida por el actual Presidente de la Juventud Demócrata Cristiana, se hicieron acusaciones sobre corrupción en las esferas del Partido, por el Gobierno. Ud. como miembro del Gobierno, ¿qué podría responder a eso?

R.—"Yo creo, es evidente, que en un partido tan grande como el nuestro, en un Gobierno que, al fin y al cabo, está constituido por seres humanos, pueden haber casos de corrupción política, administrativa o de otro tipo.

Me parece, sin embargo, que un militante del partido no puede formular acusaciones de esa especie, en público, en general y sin señalar los casos respectivos.

Me parece, también, que no se puede utilizar cualquier deficiencia humana que haya habido, por grave que sea, para utilizarla políticamente en el momento en que el partido se recoge para debatir sus problemas internos. Me parece que el procedimiento, en este caso, debe ser el de recurrir a las esferas responsables del Gobierno para formular tales acusaciones en forma concreta y personalizar. Solamente un rechazo de esas acusaciones fundadas, podría dar lugar, junto a posiciones políticas personales correspondientes, a acciones de otro tipo.

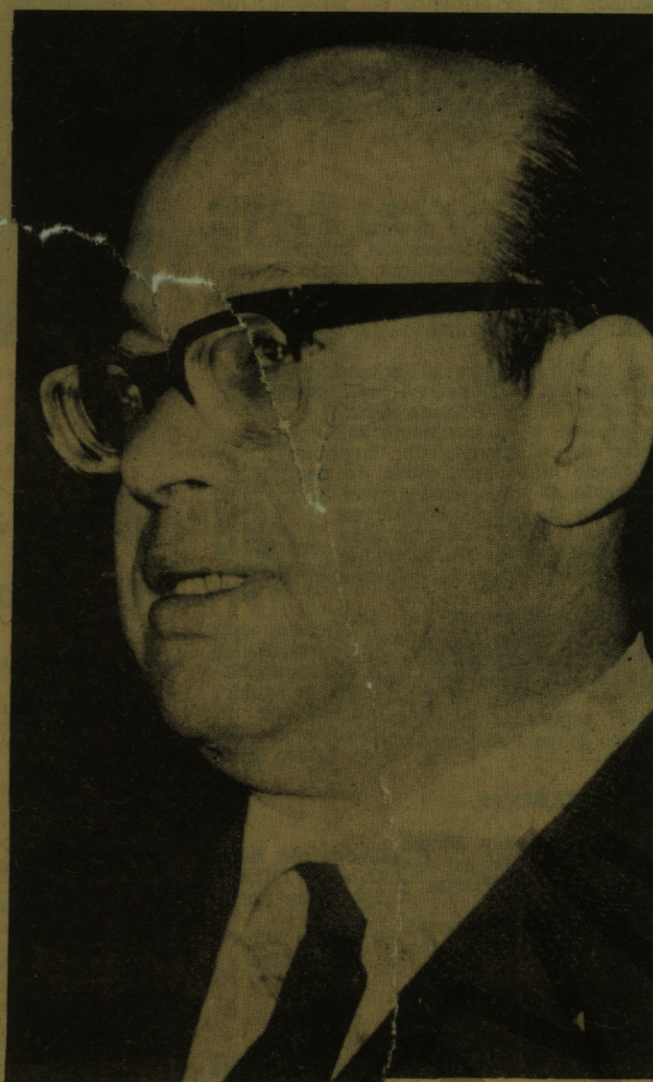
Me parece que no debe actuar en ninguna forma que signifique, causar, justamente, un desprestigio al resto de los militantes del partido y a todos aquellos que actúan en el Gobierno por determinación del Presidente de la República o por y con aceptación del Partido mismo"

P.—La Junta Nacional da una oportunidad para definirse. ¿Cuáles cree usted que son los problemas fundamentales del Partido en este momento?

R.—"Yo pienso que hay dos fundamentales. Uno es de orden ideológico y el otro de orden político. El primero exige definirse entre ciertas tendencias que están negando en parte la historia misma del partido y la validez doctrinaria de las posiciones que tradicionalmente planteó el Partido Demócrata Cristiano. La otra consiste, precisamente, en saber, a mi juicio, mantener esa validez doctrinaria de siempre, sin por eso dejar de asimilar ideas nuevas, inquietudes del momento. Nada autoriza, entonces, a abandonar las tesis características de la Democracia Cristiana por otros conceptos, conocidamente antagónicos.

Enseguida, hay un problema político; el de la estrategia que el Partido seguirá para conservar la mayoría nacional y, por lo mismo, asegurar el poder, con el objeto de continuar la transformación social del país.

Esta estrategia, a mi juicio, tiene que ser la que emana de la experiencia vivida, y repitiendo lo que antes



nuestra experiencia y la posibilidad de que el proceso de cambio se haga en torno al Partido Demócrata Cristiano"

P.—¿Cuál es su opinión sobre los problemas de la unidad del Partido?

R.—"A mi juicio, la unidad del partido es una premisa fundamental para un partido que está cumpliendo la tarea nuestra. Me parece que las diferencias de opinión son, en gran parte, producto de malas reestructuraciones y no de divergencias verdaderamente profundas. Nuestro partido ha tenido y se ha caracterizado por diferentes tendencias de tipo estratégico-táctico que, sin embargo, han convivido durante muchos años.

Me parece que no es, en absoluto, la oportunidad para magnificar esas divergencias y creo que todos debemos poner buena voluntad para aceptar los hechos concretos y trabajar dentro de la realidad planteada.

Con todo, es posible, sin duda, que haya algunos grupos minoritarios, muy minoritarios, que tratan de hacer una sustitución de posiciones doctrinarias o que nos llevan hacia esas líneas de acción difíciles de aceptar por el partido entero. En este caso, a mi juicio, debe cumplirse la lógica interna de la colectividad y todos acatar las decisiones, salvo aquellos que crean que con esas decisiones han planteado problemas insolubles con su propia conciencia. En caso así, deben proceder, también, razonable y caballerosamente dentro del partido hasta que la solución definitiva sea dictada.

Pienso que la unidad de un partido está siempre representada por la Directiva Nacional, y mi opinión es que todas las autoridades del partido deben ser respetadas, absolutamente, por todos los militantes"

PUBLICITAS

